

Juan Daniel Guerra Camargo

Inexplicable asesinato de un líder comunitario por las FARC

Daniel me hablaba muchas veces de cultura.

Era muy interesado a desarrollar cambios que no solamente modificarán las condiciones de vida materiales de la gente, sino que valorizaran también los rasgos más profundos, los de la historia de cada uno de ellos, de cada una de las comunidades desde las cuales los desplazados llegaron al Catatumbo.

Sin el, difícilmente hubiera podido profundizar el conocimiento de esta tierra y de esta gente.

Su manera de hacer política incluía una manera de escuchar con gran atención e infinita paciencia, con aquella mirada viva y la sonrisa siempre al punto de estallar en una ruidosa carcajada que nos acompañaba en las largas conversaciones nocturnas.

Así como cuando me hizo sentar en un especie de teleférico casero, jalonado por hombres que sustituía un puente en el río Aserrío, caído desde hace años durante una plena del río y nunca reconstruido.

Daniel trabajaba en casa, en mayo, cuando lo conocí con la compañera Yamile. Trabajaban en un proyecto comunitario para la producción del café. Y con cuanto cuidado desarrollaban las tareas de la tostadura, la pesada y el empaquetamiento!

A Daniel le gustaba de hablar, era curioso. Escuchaba con interés los cuentos que le traía de Europa y de las otras zonas de Colombia, siempre listo a hacer preguntas que resaltaban su argucia y disponibilidad al dialogo.

Pero también la preocupación.

Cando debatíamos acerca del absurdo conflicto entre las dos mas viejas guerrillas del planeta – ELN y FARC – que estaba en sangrando la tierra de Arauca, me decía que quería que sus hicos salieran de esa zona donde todavía estaban viviendo. Daniel ha sido matado en la lógica absurda de este absurdo conflicto.

Camila, militante de esta misma organización civil, comprometida como el por el bienestar del Catatumbo, me describe así el asesinato y la soledad de Yamile:

“ha sido una de las acciones mas crueles que nunca hayan sido cometidas contra de un proceso social y en especial contra de una mujer, contra Yamile, la compañera de Juan. Lo han matado en casa, frente a ella, a las espaldas, a las 10 de la mañana del 22 de septiembre, ella gritó, pidió auxilio, pero

nadie vino, se quedó sola en casa con el asta las 3 de la tarde cuando por fin unas mujeres decidieron de ayudarla.... Aquella noche llovió mucho, vino el día y ella se despertó casi sola. En la mañana de sábado empezaron allegar las primeras personas, Giony y algunas otras desde Honduras, y así por todo el día y del domingo, cuando hubo el entierro.

Daniel tenía cuarenta tres años.